

**Referencia para citar este artículo:** Arias-Cardona, A. M. & Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 581-594.

# Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal\*

*ANA MARÍA ARIAS-CARDONA\*\**

Profesora Corporación Universitaria Lasallista, Colombia.

*SARA VICTORIA ALVARADO\*\*\**

Directora Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde-Universidad de Manizales, Colombia.

*Artículo recibido en septiembre 5 de 2014; artículo aceptado en octubre 24 de 2014 (Eds.)*

• **Resumen (descriptivo):** *Este artículo de revisión de tema está estructurado en dos secciones: en la primera exponemos diversas perspectivas desde las que realizamos el acercamiento teórico al concepto “juventud”, agrupándolas en tres: bio-psicoevolutiva, sociohistórica y cultural-política. En la segunda sintetizamos el estado del arte consolidado a partir de las categorías “jóvenes” y “política”; para ello retomamos investigaciones relacionadas con jóvenes y política formal a través de sus expresiones convencionales (participación, afiliación a partidos, conducta de voto, etc.), y estudios sobre jóvenes y política informal en los que se analizan acciones alternativas (movimientos sociales, acción colectiva, etc.)*

*Finalmente proponemos comprender a los sujetos jóvenes desde la transdisciplinariedad, la diversidad y el contexto, trascendiendo miradas adultocéntricas que los señalan de “apáticos y desinteresados”.*

**Palabras clave:** jóvenes, política, participación (Tesauro de Ciencias Sociales de la Unesco).

## Youth and Politics: from formal participation to informal mobilization

• **Abstract (descriptive):** *This literature review is structured into two sections; the first explores diverse perspectives from which the theoretical approach to the concept of “youth” is derived, grouping these into three perspectives: bio-psycho-evolutionary, socio-historical and cultural-political.*

*The second section summarizes the consolidated literature review for the categories “youth” and “politics”. This involves an exploration of research related to youth and formal political participation in conventional expressions (participation, party membership, voting behavior, etc.) and studies on youth and informal political participation that include alternative actions (social movements, collective action, etc.)*

\* Artículo de **revisión de tema** derivado de la investigación “Jóvenes universitarios y políticas cotidianas: narrativas sobre ejercicios de poder en prácticas de exclusión y tramitación de conflictos en las relaciones entre ellos y ellas”, proyecto de tesis doctoral en proceso de Ana María Arias-Cardona en el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el Cinde, Colombia. Área: Sociología; subárea: Temas Sociales.

\*\* Psicóloga y Especialista en Psicología Clínica, énfasis: Salud mental de la Universidad Pontificia Bolivariana. Magister en Educación y Desarrollo Humano y Candidata a Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales. Profesora Corporación Universitaria Lasallista. Correo electrónico: anamaria2468@gmail.com - anarias@lasallistadocentes.edu.co

\*\*\* Doctora en Educación, Universidad de Nova-Cinde. Directora del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde-Universidad de Manizales. Correo electrónico: doctoradoumanizales@cinde.org.co



*The research aims to understand those topics through the frameworks of trans-disciplinary approaches, diversity and context, transcending adult-centered views of young people as “apathetic and disinterested.”*

**Key words:** youth, policy, participation (Unesco Social Sciences Thesaurus).

### **Jovens e Política: da participação formal à mobilização informal**

• **Resumo (descriptivo):** *Este artigo é uma revisão de literatura estruturado em duas seções: a primeira apresenta diferentes perspectivas a partir da abordagem teórica relacionada ao conceito de “juventude” sob três aspectos: bio-psico-evolutivo, sócio-histórico e cultural - político.*

*A segunda resume o estado da arte a partir das categorias “jovem” e “política”, investigando as relações da juventude com a política formal por meio de suas expressões convencionais (participação, filiação partidária, comportamento eleitoral, etc.), e estudos sobre jovens e política informal que analisam ações alternativas (movimentos sociais, ação coletiva, etc.)*

*Finalmente, propomos compreender os jovens a partir da transdisciplinaridade, diversidade e contexto, transcendendo os pontos de vista adultocêntricos que consideram os jovens “apáticos e desinteressados”.*

**Palavras-chave:** jovens, política, participação (Tesouro de Ciências Sociais da Unesco).

**-Introducción. -1. Jóvenes. -1.1 Jóvenes universitarios. -2. Política. -2.1 Política formal. -2.2 Política informal. -3. Conclusiones. -Lista de referencias.**

*“El sentido de la política es la libertad.”  
Hannah Arendt*

### **Introducción**

El estado del arte se consolida como una opción para “recuperar y trascender reflexivamente el conocimiento acumulado” (Pantoja, 2006, p. 1); conocimiento que en lo que respecta a la categoría “jóvenes” ha estado focalizado en aproximarse a esta, priorizando distintas esferas de análisis: el desarrollo individual como una fórmula casi universal con trayectorias que dan cuenta de avances sumativos; el contexto y el momento en que viven los jóvenes y las jóvenes como el entramado que hace posible su configuración relacional; y, su diversidad expresiva como potencia transformadora de órdenes instituidos.

En esta lógica agrupamos los estudios revisados bajo la propuesta de unirlos por sus coincidencias respecto al lente a través del cual analizan las personas jóvenes, proponiendo

una clasificación en tres perspectivas: bio-psicoevolutiva, sociohistórica y cultural-política.

Respecto a la categoría “política” se hallan diversas posturas que suelen responder a reflexiones disciplinares que no solo priorizan aspectos específicos de esta -la participación, lo público, la vida en común, etc.-, sino también su relación con otras categorías -ciudadanía, democracia, ética, socialización, etc.- y sus modos de expresión -formal e informal.

Ahorabien, al relacionar “jóvenes y política” aparecen múltiples líneas de pensamiento que pueden agruparse en dos: los estudios de corte más “estadocéntrico” focalizados en la relación que se establece con el Estado y los modos tradicionales de hacerlo; y, las investigaciones de orientación “sociocéntrica” que analizan las propuestas alternativas donde los jóvenes y las

jóvenes participan y expresan su intencionalidad transformadora.

En términos metodológicos seguimos los lineamientos para un proceso de revisión documental, propuestos por diversos autores (Carramolino, 2009, Pantoja, 2006, Souza, 2012), lo que implica transitar desde la consolidación de un inventario académico hasta el análisis de las categorías, los puntos de coincidencia y los de divergencia.

## 1. Jóvenes

Los estudios revisados pueden agruparse en tres perspectivas que se remiten a dimensiones diferentes: la perspectiva bio-psicoevolutiva (Arango, 2006, Daza & Zuleta, 2002, Kaplan, 1991, Knobel & Aberastury, 1994, Mesa, 1999, Ocampo, 2000); la perspectiva socio-histórica (Pérez, 1998, Arango, 2006, Vommaro, 2009); y la perspectiva cultural-política (Valenzuela, 2009, Reguillo, 2010, Muñoz, 2003).

En el enfoque **bio-psicoevolutivo**, se parte de la definición de la juventud como dimensión cronológica que supone muchos años de vida (Arango, 2006), como la secuencia de etapas relacionadas con la industrialización (Daza & Zuleta, 2002), como parte del ciclo vital que implica nuevos roles y estatus (Ocampo, 2000). También hay quienes se centran en la pubertad como condición biológica que implica cambios hormonales (Kaplan, 1991) y en la variabilidad de los mismos (Dulanto, 2000). Igualmente se inscriben perspectivas más psicológicas que se ocupan del debate de las transformaciones subjetivas que experimenta cada sujeto, a lo cual se ha llamado adolescencia, donde el foco es el análisis de los cambios en sus esquemas referenciales respecto a la concepción de sí mismo y de las relaciones con otros, lo que implica una vacilación y una crisis (Mesa, 1999), un síndrome “normal” y unos duelos (Knobel & Aberastury, 1994). Lo particular de esta perspectiva es su énfasis en lo madurativo que supone un desarrollo lineal, en ascenso y casi generalizable a todas las culturas y momentos históricos, con una organización cronológica de etapas y una configuración de un “modo esperado” universalizante.

El enfoque **socio-histórico** se centra en el análisis de la posición de un sujeto en el entramado de las relaciones sociales; allí aparece la “moratoria” como aplazamiento de responsabilidades (Margulis & Urresti, 1998) y la comprensión de la juventud como un invento de la postguerra (Arango, 2006). Este enfoque reconoce particularidades más allá de lo individual pues se admite a los jóvenes y las jóvenes como actores sociales ubicados en un lugar y un tiempo específicos (Chaves, 2009).

Finalmente, en el enfoque **cultural-político**, Reguillo (2010, p. 396) plantea que “existen dos juventudes: una, mayoritaria, precarizada, desconectada de la sociedad de la información y desafiada de las instituciones y servicios de seguridad (educación, salud, trabajo) y otra, minoritaria, incorporada a los círculos de seguridad, y en condiciones de elegir”. También propone la descapitalización política como problema central en los jóvenes y las jóvenes dada su descalificación, su estigmatización, su tendencia a depositar en ellos y ellas la responsabilidad de su situación, su idea de inadecuación, su precarización subjetiva dadas las precariedades para construir su biografía por la acelerada desinstitucionalización y desafiación.

Algunos autores y autoras realizan la interpretación de la juventud como un conjunto de características que evidencia un deseo de juvenilizar la cultura en tanto vigor, espontaneidad, nuevas tecnologías, etc. (Pérez, 1998); y otros que proponen su configuración plural, que supone hablar de “juventudes” como expresión de nuevos estilos de vida y de agrupaciones sociales que enmarcan nuevas identidades colectivas (Costa, Pérez & Tropea, 1996).

Por otra parte, analizar la juventud como metáfora de cambio social y expresión cultural de resistencia, permite deconstruir la idea de que los sujetos jóvenes son “naturalmente” desinteresados, y leer estas actitudes comprensivamente analizando que lo que subyace a esa posición es más un dejo de desesperanza frente a lo instituido, un desencanto respecto a los modos tradicionales de hacer las cosas, una insatisfacción de cara al mundo “tal cual es”. Aquí son pertinentes los aportes de Bourdieu y Passeron (2006),

acerca de que para comprender la juventud es necesario teorizar sobre la estructura social y su producción de sujetos. Lectura que puede apoyarse en la afirmación de Valenzuela (2009, p. 28) en relación con que biopolítica, biopoder y biorresistencia se entrelazan en un campo de tensión, pues las personas “no son esponjas que asimilan de manera acrítica los dispositivos y controles del poder”, sino que por el contrario tienen la posibilidad de recurrir a la autonomía y, como expone Pineda (2013), al cuerpo como lugar de manifestación, a la acción como lugar de transgresión, y al Otro como lugar de afección.

Así, es preciso resaltar la pluralidad y diversidad que caracteriza a la juventud, en la que intervienen aspectos temporales, espaciales y contextuales; implica un acercamiento desde una perspectiva transdisciplinar que posibilita el diálogo de discursos, y debatir sobre proscripciones sociales y morales para realizar cuestionamientos a la visión adulto-céntrica que los ha etiquetado como “delincuentes, consumidores y contestatarios” (Muñoz & Martínez, 2007, p. 89).

Esta visión afirma la necesidad de intervenirlos para “corregirlos y adaptarlos” a lo deseado socialmente, sin permitirles un lugar activo, pues son constantemente ubicados como personas en déficit con rebeldías injustificadas.

### 1.1 Jóvenes universitarios

Siguiendo a Muñoz (2010), cabe resaltar algunos elementos en relación con el hecho de que las personas jóvenes universitarias sean consideradas en algunos estudios como una cultura juvenil particular, y que se indague por los sentidos y sentires en este momento vital, y que se analicen en el marco de un contexto educativo específico, asunto que evidencia la amplia distancia entre el mundo juvenil y el adulto. Sumado a esto, en el análisis que Muñoz hace del conflicto y la violencia en lo educativo, llaman la atención varios aspectos: la tensa relación entre mundo juvenil y mundo escolar que supone un conflicto constante; la distante relación entre docentes y alumnado, donde los primeros son vistos como policías, y sus preocupaciones son entendidas por los

segundos como intentos de control; la brecha entre la rigidez de la cátedra y el aburrimiento de la dinámica informal que se da entre compañeros; el hecho de que los maestros y maestras no comprenden la forma como los jóvenes y las jóvenes afrontan el conflicto, y por tanto sus intervenciones suelen ser desacertadas y cuestionadas como injustas.

En esta tradición de pensar a los jóvenes como una cultura particular, cabe retomar investigaciones como las de Bourdieu y Passeron (2006), quienes afirman que en el contexto universitario los pares se configuran como grupo cuando es condición de las exigencias académicas, más allá de los hobbies y el uso de tecnologías. Aunque, dada la configuración de lugares de consumo simbólico, se dan prácticas y hábitos determinantes para la consolidación y/o la ruptura de sus relaciones.

En síntesis, el debate expuesto hasta aquí sobre la juventud, o mejor, sobre las juventudes, permite evidenciar las tensiones que se dan según el énfasis interpretativo (lógico/cronológico, homogéneo/heterogéneo, etc.), y las problemáticas específicas que tienden a analizar algunos autores y autoras (descapitalización política, Reguillo, 2010), características psicológicas “conflictivas pero normales”, limitaciones a las posibilidades de resistencia y subjetivación, entre otras).

### 2. Política

La palabra “política” remite a la reflexión acerca de la construcción del ser social, de eso que acontece al vincularnos con otros y otras, a partir de lo cual se configuran estructuras simbólicas que nos permiten desarrollar la cultura, la cotidianidad y la vida en comunidad.

Este concepto remite también al de participación, en tanto en el mundo del pensamiento hay quienes relacionan el acto político con el asunto de la ciudadanía, de los derechos y de los deberes. Pero también se halla la asociación con el poder, con la inclusión y con el bien colectivo.

La noción de política precisa entonces el reconocimiento de su complejidad, resaltando el entramado entre conceptos tales como democracia, autonomía, diversidad,



capacidad de agencia, responsabilidad, esfera pública, elección, marcos de acción colectiva, ética, movimientos sociales, equidad, etc.; complejidad con la que coinciden autores como Arendt, 1997, Batallán y Campanini, 2008, Bonvillani, 2012, Díaz, 2012, Granada y Alvarado, 2010, Imhoff y Brussino, 2012, Jiménez, 1986, Lechner, 2002, Martínez, 2012, Piedrahíta, 2012, Vommaro, 2012.

En términos de Arendt (1995, p. 44), **la política implica**

Engendrar un nuevo inicio y por tanto debe ser comprendida y agenciada como libertad, pluralidad y justicia en el “entre nos”; solo las acciones que permiten la actuación del sujeto y de los colectivos para la ampliación de la comprensión de sus indeterminaciones y de sus posibilidades, pueden ser consideradas como política.

Así, se relaciona la política con la ética y el bien común, configurada en los espacios y en las relaciones cotidianas, que implica el reconocimiento del otro, la otra y lo otro, que supone reflexión y acción, que permea todos los escenarios, que inevitablemente configura prácticas de poder que se expresan en modos de exclusión y tramitación de conflictos y, por tanto, incluye malestar, tensión, contradicción y complejidad.

## 2.1 Política formal

En primer lugar se halla la referencia a la relación entre jóvenes y **política formal**, expresada en sus modos de **participación** en acciones concretas como la afiliación a un partido político, el ejercicio del voto, la orientación hacia el Gobierno y sus instituciones, entre otras, en una lectura que, aunque denuncia una crisis de la política convencional y de sus maneras formales de participación, reconoce nuevas maneras no institucionalizadas ni tradicionales de movilización juvenil (Bermúdez & Martínez, 2010, Bonvillani, Itatí, Vázquez & Vommaro, 2010, Cruces, 2006, Fuentes, 2006, Galindo & Acosta, 2010, Gómez, 2012, González, 2010, Kozel, 1996, Martínez, 2011, Mingote & Requera, 2008, Sandoval & Hatibovic, 2010). Estos autores coinciden en plantear una ruptura significativa frente a los modelos

tradicionales de la política que les genera a los jóvenes y a las jóvenes sentimientos de apatía y desconfianza hacia las instituciones políticas y sus representantes.

Estos pensadores y pensadoras plantean desde una perspectiva estadocéntrica que los sujetos jóvenes relacionan la política con el Gobierno, con la toma de decisiones y con la organización pública, las que han deslegitimado y en las cuales no confían.

Respecto a la **participación electoral**, Alvarado, Ospina-Alvarado y García (2012), Bonvillani, Itatí, Vázquez y Vommaro (2010), Sabucedo (1996) y Valencia, Peláez, Rúa y Awad (2010), han denominado como sus variables determinantes: las psicosociales como la eficacia, la confianza política, la obligación cívica y la identificación con un partido político; las ambientales o de contexto socio-político; y las sociodemográficas entre las que se encuentran el estatus socioeconómico, la edad, el sexo y el nivel educativo.

Respecto a las variables sociodemográficas, Sabucedo (1996), sostiene que el nivel educativo es de los más relevantes debido a que la educación les posibilita a los individuos la oportunidad de adquirir los recursos y las habilidades cognitivas, además de la información necesaria, y despierta inquietudes y preocupaciones éticas y de responsabilidad cívica por el mundo social y político en el que viven.

Estos autores coinciden en plantear una ruptura significativa frente a los **modelos tradicionales** de la política que le genera a la gente joven sentimientos de apatía, desmotivación y desconfianza hacia las instituciones políticas y sus representantes, sentimientos en los que “efectivamente la eficacia política, la confianza política, el nivel educativo son características que los sujetos traen a la situación y que los posicionan de una determinada manera ante el hecho político” (Sabucedo, 1996, p. 106). Sin dejar de lado la influencia de teorías que estudian los mecanismos psicológicos que operan al momento de definir conductas como la acción de voto, en este sentido Alvarado et al. (2012), afirman que la tendencia predominante en este tipo de trabajos se basa en gran parte en la teoría

de la elección racional; sin embargo, estudios más recientes han mostrado que existen otro tipo de condicionantes diferentes -como los factores emocionales- operando en la conducta del voto y la elección política (Alvarado et al. 2012, p. 241).

Sin desconocer la influencia de las características propias de la situación histórica y social en la que viven -como lo afirma Urresti (2000)-, conviene registrar el tiempo y el espacio al que pertenecen y en el que han vivenciado procesos de socialización y subjetivación, que enmarcan a los sujetos jóvenes en posturas éticas y políticas particulares y propias de determinadas generaciones, para seguirlas y para hacer procesos de refutación y prácticas disruptivas.

Por otra parte, Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008) exponen cuatro tendencias al momento de acercarse a la relación entre política juvenil y participación ciudadana, de las cuales dos son leídas en clave de política formal: la explicación y descripción de la participación como conducta (Almond & Verba, 1953, Milbrath, 1981, Seane & Rodríguez, 1988); y la participación juvenil desde el lente de la política pública, comprendiéndola como derecho y como proceso de formación (Hart, 1997, Hopenhayn, 2004, Rodríguez, 2004, Abad, 2006, Unicef, 2003, Cepal/OIJ, 2003, 2004, Funlibre, 2005) (p. 22), expresando que dicha participación les permite figurar como interlocutores válidos, es decir con posibilidades de realizar aportes institucionalizados y estado-céntricos por medio de sus conductas.

En esta misma línea, Muñoz y Alvarado (2011, p. 116) reconocen la existencia de dos tendencias: la primera, “la institución subsume al sujeto y su capacidad de creación, valorando la adaptación y orientándose hacia la repetición del orden establecido”, esperando y asumiendo que los jóvenes y las jóvenes deben aceptar y comprometerse formalmente con las posturas políticas concretas. La segunda se relaciona con formas de política informal en las que la comunicación y la estética juegan un papel importante.

Resulta coincidente la primera tendencia con posturas adulto-céntricas que invisibilizan las voces juveniles esperando seres pasivos

que repliquen sin generar posturas y sin refutar lo aceptado social, cultural y políticamente, pues se considera a los sujetos jóvenes como ignorantes, necesitados de la guía y el cuidado de las personas adultas para poder ser aportantes a la sociedad.

No obstante, las participaciones de la gente joven dejan en evidencia la trascendencia de los **escenarios formales**; debido a las características de corrupción de sus contextos, la participación formal es percibida con desconfianza a pesar de la existencia de normas que en países como Colombia buscan otorgarles espacios de participación.

En relación con esto, Gangas (2006) se remite a Garretón para exponer las transformaciones que inciden directamente en la participación de los jóvenes y las jóvenes: la primera se refiere a un cambio generacional; la segunda alude a los cambios en la naturaleza de los procesos políticos; y la tercera tiene que ver con los cambios a nivel global: se pasa de la política como espacio de constitución/ transformación de lo colectivo, a la política como espacio de transacción de intereses particulares y fragmentarios (p. 52).

La influencia de estas transformaciones y de las realidades socioculturales en la participación de los individuos jóvenes evidencia que no son ajenos a la política sino que, por el contrario, reconocen acontecimientos y repercusiones que estos tienen en las sociedades en las que viven.

## 2.2 Política informal

Respecto a la **política informal** (sociocéntrica), en la perspectiva de las acciones conjuntas en función de intereses comunes sobresalen los estudios sobre los procesos de acción colectiva y sus características. También investigaciones sobre movimientos sociales específicos y sus restricciones.

Cabe resaltar los trabajos de Alvarado, 2011, Cubides, 2010, Santos de Sousa, 2001, Delgado, Ocampo y Robledo 2008, Domínguez, Martínez y Lorenzi, 2010, Garcés 2011, García, 2011, García, 2011, Goldar, 2008, Melucci, 1999, Morales, 2002, Morfin, 2011, Núñez, 2008, Revilla, 1996, Vercauteren, Crabbé y Müller, 2010, Virno, 2003, Vommaro, 2011,

Zibechi, 2003, 2006; investigaciones que están relacionadas con procesos de acción colectiva y movimientos sociales que dan cuenta de la oposición a lo instituido, de la denuncia que pretende cambios en la organización social, de la lucha en pro de los menos favorecidos, de la necesidad de redefinir espacios públicos y prácticas ciudadanas, de las temáticas específicas que los convocan, del sentido de lo colectivo, de la valoración de la pluralidad y búsqueda de la equidad, y de la configuración de acciones alternativas, entre otras.

Las investigaciones coinciden en el análisis de **la acción colectiva y los movimientos sociales** en tanto acción, identidad y sentido, que supone la revalorización de la cultura y la afirmación de la identidad de los pueblos y sectores sociales; acción que es pública pues está sometida a la exterioridad, donde cada persona no habla por sí misma sino por una entidad colectiva, y así se dan nuevas interacciones comunicativas que vindican la pluralidad y que implican la configuración de nuevas relaciones sociales enmarcadas por emociones y afectividad, donde la decisión de pertenecer a un grupo involucra las significaciones comunes construidas que mantienen su cohesión, que tienen relación directa con los afectos y con la valía de pertenecer.

Allí sobresalen los vínculos de solidaridad, cultura compartida y organización, que hacen que un movimiento social nunca se detenga ni comience del todo sino que deviene en otra cosa.

Otros estudios se centran en las **restricciones** a las que se enfrentan los jóvenes y las jóvenes en clave de su movilización. Se destacan los trabajos de Alinsky, 2012, Arias y Delgado, 2008, Castellanos, 2011, Elizalde, 2011, Faletto, 1986, Fumagalli, Lucarelli, Marazzi, Mezzadra, Negri y Vercellone, 2009, Galcerán, 2009, Guattari y Rolnik, 2006, Juris, Pereira y Feixa, 2012, López, 2009, Moreira y Romero, 2010, Muñoz, 2003, 2007, Pinilla y Lugo, 2011, Ruiz, 2011, Torres 2002; quienes afirman que la sociedad se impone, que los individuos no forman parte de ella de manera consciente ni voluntaria, pero que indefectiblemente la historia de la nación tiene influencia en la historia personal.

Se afirma que muchos fenómenos han posibilitado crisis, conflictos y “nuevas maneras de entender su potencial político” (Goldar, 2008, p. 6), instituir una práctica disruptiva, alteradora y alternativa, crear, reinventar, pasar de la acción política de carácter estadocéntrico a una sociocéntrica y cultural, que busca redefinir lo que se piensa y se practica como política que, como hemos dicho, implica un momento de ruptura y renovación del orden social.

Se denuncia además que la cultura de masas produce individuos normalizados, por la acción de sistemas de sumisión disimulados producto de la cultura capitalista -que es etno, falo y logocéntrica-, suplantando su voz, desconociéndolos como actores sociales y dejando de lado la pluralidad respecto a los modos “legítimos” de ser joven, cultura que desconoce la naturaleza heterogénea de la juventud por la confluencia de factores como el momento histórico, la subjetividad, el sustrato étnico-cultural, el género, etc. Por tanto, se piensa que la juventud es una condición desigual y diferencial, articulada por la combinación de manifestaciones de diversidad, con efectos directos e indirectos de las transformaciones políticas, el capitalismo, la crisis económica global, la financiarización como forma del biopoder, entre otras.

Las investigaciones que se dedican a la **caracterización** de movimientos sociales evidencian que, independientemente de la especificidad del tema que convoque al movimiento social, hay elementos comunes que pueden leerse en clave política, relacionados con la intencionalidad de cambiar el estatus quo, con el propósito transformador, con el sentido de lo colectivo, con la aparición en lo público, con la pregunta por la ciudadanía y la democracia, con la valoración de la pluralidad, con la búsqueda de la equidad, con la configuración de acciones alternativas, entre otras (Alvarado, Loaiza & Santacoloma, 2011, Alvarado, Ospina-Alvarado & Patiño, 2011, Ospina, Muñoz & Castillo, 2011, Torres, 2006).

En dichas investigaciones se resalta cómo las jóvenes y los jóvenes, a través de acciones colectivas y de movimientos sociales, ponen en tensión lo hegemónico, resignifican el lugar que tradicionalmente se les ha asignado y critican la

visión universalizante del mundo que desconoce las construcciones locales. Este es un ejercicio de dignificación que supone cambiar el orden de subordinación y propiciar las posibilidades de autodeterminación de las comunidades, donde dialogan los ámbitos privado y público de la vida cotidiana.

Por otra parte, autores y autoras como Alvarado, Loaiza y Patiño, 2011, Botero, 2011, Botero, Muñoz, Santacoloma y Uribe, 2011, Guattari y Rolnik, 2006, Núñez, 2011, Rauning, 2008, Saintout, 2011, y Zarzuri, 2006, analizan las prácticas juveniles en relación con **el arte, la comunicación y la cultura** como escenario de acciones que apuestan por la movilización hacia modos diversos de vida en comunidad, como medio para comunicar acciones políticas a través de intervenciones escénicas, de la ocupación del espacio público, de los performances, de la apropiación de herramientas de contracomunicación, etc., abriéndose el campo de las subjetividades, que a través del arte logran separarse de la masa y crear cambios.

Finalmente, respecto al componente comunicativo, se proponen las Tecnologías de la Información y la Comunicación, **TIC**, como mediadoras de procesos políticos (Erazo, 2009, Loreto, 2004, Mejía, 2010, Muñoz, 2010, Padilla, 2011, Pérez, 1999). Se afirma que la tecnología ha posibilitado que nuevamente los jóvenes y las jóvenes se involucren con las decisiones que se toman en sus contextos. Además, que estas modifican la subjetivación en hábitos y procesos de socialización tanto en la dimensión social como individual, por lo cual las ciberculturas son un escenario propicio para comprender las expresiones juveniles.

## Conclusiones

Es común que en la actualidad se critique a los individuos jóvenes por estar centrados en sus intereses particulares y por su aparente apatía frente a lo colectivo. En general no son reconocidos como sujetos de producción, sino que por el contrario son considerados objetos de investigación/intervención; como una marca (comercial) que intenta sobrevivir en un mundo globalizado, donde prima la expansión de la

lógica del mercado, de la dominación estatal y del control sobre los individuos y los colectivos.

Muchas de las investigaciones analizadas dan cuenta de que la relación que las jóvenes y los jóvenes establecen con la política, implica trascender una lectura sobre los escenarios formales de participación, dada la postura crítica que ellas y ellos tienen frente a los modelos políticos tradicionales.

Por ello, tantos otros estudios se centran en la comprensión de movimientos sociales tales como el movimiento estudiantil, y en acciones colectivas como las que emprenden diversos sujetos jóvenes respecto a temas como el conflicto armado, la inequidad y la exclusión, que dan cuenta de un interés hacia la reconfiguración de otros modos posibles de vivir.

En esta vía cabe retomar a Díaz (2012), quien afirma que hay política cuando hay una acción que convoca para organizar la vida en común, para administrar la manera en la que se habita un espacio, para hablar del “entre nos” y mirar la posibilidad de acciones conjuntas. Por su parte, Martínez y Cubides (2012) exponen que las relaciones posibilitan la producción del sentido y la condición de posibilidad de “ser” y “estar” en sociedad; Gómez (2012) afirma que las relaciones hacen posible la vivencia de la ciudadanía, y Alvarado et al. (2011) expresan que las relaciones posibilitan la construcción social del sujeto joven.

Este enfoque, que va más allá de la política formal e informal, abre otra línea de investigación sobre jóvenes y su relación con la política, entendiendo con Bonvillani (2012) que la politización es un horizonte constitutivo de cualquier relación social, pues la vida política se da en el “entre nos” (Arendt, 2002) que se configura en distintos escenarios -espacios públicos, medios de comunicación, dispositivos virtuales, ámbitos socio-comunitarios-, que implica un modo particular de ser y estar en el mundo, que supone acciones con otros individuos en pro de la constitución de un escenario que promueve y en el que se vivencian la inclusión, la diversidad, el bien común.

Lo anterior supone también agenciar procesos individuales y colectivos de resistencia ante lo dominante, lo violento o lo injusto, a



través de creaciones estéticas y políticas que dan cuenta de la lucha donde se tejen nuevas solidaridades, anhelos y utopías alternativas al orden imperante que configuran nuevas formas de construcción de lo público y de las relaciones de poder.

Así, al hablar de los jóvenes y las jóvenes se puede hablar entonces de sujetos políticos activos en la construcción de sus biografías e historias colectivas, que reconocen la diferencia y transforman conscientemente las condiciones -políticas, sociales, económicas y culturales- relacionadas con el ejercicio ciudadano. Ejemplos de ello los exponen: Aguilera (2010), al afirmar que las culturas juveniles, sus elementos simbólicos y sus significados, posibilitan a los jóvenes y a las jóvenes participar políticamente en sus contextos y realidades cotidianas; Agudelo, Murillo, Echeverry y Patiño (2013), quienes exponen las prácticas políticas como pautas y criterios de acción que orientan sus relaciones interpersonales; y Soto, Vásquez y Cardona (2009), quienes expresan que, asuntos como el reconocimiento de los límites, la construcción de reglas, las negociaciones de intereses individuales o colectivos, son componentes del actuar político.

Esto amplía el horizonte de la reflexión y permite hacer un viraje respecto al juicio adultocéntrico que suele señalar negativamente la relación jóvenes-política, para promover otro tipo de ejercicios comprensivos sobre lo que en este entramado se da, desde una visión transdisciplinaria que integre las tres perspectivas que sobre juventud hemos expuesto y que, además, se aproxime a otros escenarios que quizá no encajen en la clasificación planteada sobre lo “formal” y lo “informal” de “La Política” -en singular y con mayúscula-, para proponer diversas maneras de leer lo que allí pasa, con unos lentes plurales y en minúscula -es decir, “las políticas”-, y quizá mejor acercarse a escenarios cotidianos donde los jóvenes y las jóvenes, a través de sus propias relaciones, dan cuenta de ello.

### Lista de referencias

Agudelo, A., Murillo, L., Echeverry, L. & Patiño, J. (2013). Participación ciudadana

y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), pp. 587-602.

Aguilera, Ó. (2010). Cultura política y política de las culturas juveniles. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría social*, (50), pp. 91-102.

Alinsky, S. (2012). *Tratados para radicales*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Alvarado, S. V. (2011). *Ampliación de sentidos sobre las prácticas políticas de los jóvenes vinculados a siete movimientos sociales en Colombia: Jóvenes performando lo político*. Ponencia presentada en el I Simposio Internacional de Investigadores en Infancias y Juventudes (Argentina-Colombia). Caicyt-Conicet, Centro de Redes y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales, Buenos Aires, Argentina.

Alvarado, S. V., Loaiza, J. & Patiño, J. (2011). Movimiento juvenil indígena Álvaro Ulcué Chocué. En H. F. Ospina, S. V. Alvarado, P. Botero, J. Patiño & M. Cardona (eds.) *Experiencias de acción política con participación de jóvenes en Colombia*, (pp. 17-42). Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales.

Alvarado, S. V., Loaiza, J. & Santacoloma, J. (2011). Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: una experiencia de acción desde la socialización y la subjetividad política. En H. F. Ospina, S. V. Alvarado, P. Botero, J. Patiño & M. Cardona (eds.) *Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia*, (pp. 140-160). Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales.

Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. & García, C. (2012). La subjetividad política y la socialización, desde los márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 235-256.

Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. & Patiño, J. (2011). Ecoclubes, una

- experiencia de socialización política con niños, niñas y jóvenes: el cuidado del ambiente como pre-texto para la formación y acción política. En H. F. Ospina, S. V. Alvarado, P. Botero, J. Patiño & M. Cardona (eds.) *Experiencias de acción política con participación de jóvenes en Colombia*, (pp. 115-139). Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, (11), pp. 19-43.
- Arango, L. (2006). *Jóvenes en la universidad*. Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre Editores.
- Arendt, H. (1995). *De la Historia a la Acción*. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es política?* Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2002). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Arias, J. & Delgado, R. (2008). La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía. *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), pp. 272-296.
- Batallán, G. & Campanini, S. (2008). La participación política de niñ@s y jóvenes-adolescentes. Contribución al debate sobre la democratización de la escuela. *Cuadernos de Antropología Social*, (28), pp. 85-106.
- Bermúdez, E. & Martínez, G. (2010). Los estudios sobre juventud. Algunas tendencias y lugares de la producción de conocimientos sobre los jóvenes en Venezuela. En S. V. Alvarado & P. Vommaro (eds.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lectura (1960-2000)*, (pp. 89-112). Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Bonvillani, A. (2012). Hacia la construcción de la categoría “subjetividad política”: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes. En C. Piedrahíta, A. Díaz & P. Vommaro (eds.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, (pp. 191-202). Bogotá, D. C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Bonvillani, A., Itatí, A., Vázquez, M. & Vommaro, P. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en Argentina. En S. V. Alvarado & P. Vommaro (eds.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lectura (1960-2000)*, (pp. 21-54). Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Botero, P. (2011). Movimientos generacionales a partir de cinco experiencias de acción política en Colombia. *Nómadas*, (34), pp. 61-75.
- Botero, P., Muñoz, E., Santacoloma, J. & Uribe, C. (2011). Resistencias estéticas y políticas: Experiencias de comunicación alternativa. En H. F. Ospina, S. V. Alvarado, P. Botero, J. Patiño & M. Cardona (eds.) *Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia*, (pp. 62-90). Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales.
- Bourdieu, P. & Passeron, J. (2006). *Los herederos, los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carramolino, B. (2009). *La revisión del estado del arte. Metodología de la investigación*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Castellanos, J. (2011). La condición juvenil: opciones metodológicas para la construcción de un objeto de conocimiento. En C. Vasco & H. F. Ospina (eds.) *Jóvenes, culturas y poderes*, (pp. 161-187). Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre.
- Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina. *Papeles del trabajo*, 2 (5), pp. 13-111.
- Costa, P., Pérez, T. & Tropea, F. (1996). *Tribus urbanas*. Barcelona: Paidós.
- Cruces, C. (2006). Los movimientos juveniles de Tarapacá. *Observatorio de Juventud*, (11), pp. 62-66.
- Cubides, H. (2010). Trazos e itinerarios de diálogos sobre política con jóvenes

- contemporáneos de Bogotá. *Nómadas*, (32), pp. 59-80.
- Daza, G. & Zuleta, M. (2002). Del sujeto de la norma al individuo del control. *Nómadas*, (16), pp. 52-63
- Delgado, R., Ocampo, A. & Robledo, Á. (2008). La acción colectiva juvenil. Un modelo de análisis para su abordaje. *Punto e virgula*, (4), pp. 118-216.
- Díaz, A. (2012). Subjetividad política y psicologías sociales críticas en Latinoamérica: ideas a dos voces. *Universitas Psychologica*, 11 (1), pp. 325-338.
- Domínguez, M., Martínez, M. & Lorenzi, E. (2010). *Okupaciones en movimiento. Derivas, estrategias y prácticas*. Madrid: Tierradenadie.
- Dulanto, E. (2000). *El adolescente*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Elizalde, S. (2011). *La juventud en la mira de las ciencias sociales, los medios y las leyes*. Ponencia presentada en el I Simposio Internacional de Investigadores en Infancias y Juventudes (Argentina-Colombia). Caicyt-Conicet, Centro de Redes y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales, Buenos Aires, Argentina.
- Erazo, E. (2009). De la construcción histórica de la condición juvenil a su transformación contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), pp. 1303-1329.
- Faletto, E. (1986). La juventud como movimiento social en América Latina. *Revista de la Cepa*, (29), pp. 265-278.
- Fuentes, C. (2006). Juventud y participación política en el Chile actual. *Observatorio de juventud*, (11), pp. 51-55.
- Fumagalli, A., Lucarelli, S., Marazzi, C., Mezzadra, S., Negri, A. & Vercellone, C. (2009). *La gran crisis de la economía global. Mercados financieros, luchas sociales y nuevos escenarios políticos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Galcerán, M. (2009). El cuerpo sexuado ¿Existe el sujeto “mujer”? En M. Galcerán (ed.) *Deseo (y) libertad. Una investigación sobre los presupuestos de la acción colectiva*, (pp. 137-168). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Galindo, L. & Acosta, F. (2010). Hacia un estado del arte sobre sentidos y prácticas políticas juveniles en Colombia, 2000-2008. En S. V. Alvarado & P. Vommaro (eds.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lectura (1960-2000)*, (pp. 163-204). Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Gangas, R. (2006). *Los jóvenes y la política*. (Tesis de maestría). Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile.
- García, Á. (2011). La estructura de los movimientos sociales en Bolivia. *Osal*, (9), pp. 185-188.
- García, N. (2011). *Movimientos sociales y producción de conocimientos: La relevancia de las experiencias de autoformación*. Ponencia presentada en Sociología de las ausencias y de las emergencias. Universidad de Granada, Barcelona, España.
- Garcés, M. (2011). Movimientos sociales y educación popular. *Mirando hondo: Reflexiones del estado de la Educación Popular*, (32), pp. 55-68.
- Goldar, M. (2008). Los movimientos sociales hoy y los desafíos de la educación popular. *La Piragua*, (28), pp. 103-114.
- Gómez, J. (2012). Los meandros de las narrativas políticas juveniles. En C. Piedrahíta, A. Díaz & P. Vommaro (eds.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, (pp. 131-154). Bogotá, D. C.: Clacso.
- González, F. (2010). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universitas Psychologica*, 9 (1), pp. 241-253.
- Granada, P. & Alvarado, S. V. (2010). Resiliencia y sentido político en niños y niñas en situación de calle. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8 (1), pp. 311-327.
- Guattari, F. & Rolnik, S. (2006). Emoción/energía/cuerpo/sexo: el mito del “viaje” de liberación. En A. M. Arias (ed.)



- Micropolítica. Cartografías del deseo*, (pp. 319-326). Madrid: Vozes.
- Imhoff, D. & Brussino, S. (2012). *Socialización política: aproximaciones teóricas y empíricas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Jiménez, F. (1986). La psicología política. *Papeles del psicólogo*, (25), pp. 3-13.
- Juris, J., Pereira, I. & Feixa, C. (2012). La globalización alternativa y los “novísimos” movimientos sociales. *Revista del Centro de Investigación*, 10 (37), pp. 265-278.
- Kaplan, L. (1991). *Adolescencia. El adiós a la infancia*. Buenos Aires: Paidós.
- Knobel, M. & Aberastury, A. (1994). El síndrome de la adolescencia normal. Buenos Aires: Paidós.
- Kozel, A. (1996). Los jóvenes y la política. Modulaciones de un escepticismo general. En M. Margulis (ed.) *La juventud es más que una palabra*, (pp. 195-220). Buenos Aires: Biblos.
- Lechner, N. (2002). Los nuevos perfiles de la política, un bosquejo. *Nueva Sociedad*, 279, pp. 263-279.
- López, S. (2009). *La movilización global. Breve tratado para atacar la realidad*. Madrid: Mapas.
- Loreto, V. (2004). ¿Movimientos sociales en la red? Los hacktivistas. *El Cotidiano*, 20 (126), pp. 1-8.
- Margulis, M. & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En M. C. Laverde (ed.) *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre.
- Martínez, J. (2011). Subjetividad, política y multitud: tres referentes para abordar la juventud. En C. Vasco & H. F. Ospina (eds.) *Jóvenes, culturas y poderes*, (pp. 189-220). Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre.
- Martínez, J. (2012). Transiciones en la subjetividad: trazos para pensar las acciones institucionales, la biopolítica y la intimidad. En C. Piedrahíta, A. Díaz & P. Vommaro (eds.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, (pp. 77-94). Bogotá, D. C.: Clacso.
- Martínez, J. & Cubides, J. (2012). Acercamientos al uso de la categoría subjetividad política en procesos investigativos. En C. Piedrahíta, A. Díaz & P. Vommaro (eds.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, (pp. 169-190). Bogotá, D. C.: Clacso.
- Mejía, M. (2010). Culturas juveniles: una forma de la cultura de la época. *Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico*, (18), pp. 49-75.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, D. F.: Colegio de México.
- Mesa, C. (1999). *Lección de clausura*. (Manuscrito inédito). Medellín: Maestría en psicoanálisis, cultura y vínculo social, Universidad de Antioquia.
- Mingote, J. & Requera, M. (2008). *El malestar de los jóvenes*. Madrid: Díaz de Santos.
- Morales, H. (2002). Visibilidad de la movilización juvenil en México. *Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional*, (17), pp. 11-39.
- Moreira, N. & Romero J. (2010). La juventud en la sociología uruguaya: estado del arte. En S. V. Alvarado & P. Vommaro (eds.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lectura (1960-2000)*, (pp. 89-112). Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Morfin, C. (2011). Jóvenes en acciones colectivas y movimientos sociales para redefinir los espacios públicos y las prácticas ciudadanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9 (1), pp. 61-79.
- Muñoz, G. (2003). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 1 (1), pp. 5-24.
- Muñoz, G. (2010). De las culturas juveniles a las ciberculturas del siglo XXI. *Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico*, (18), pp. 19-32.
- Muñoz, S. & Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes



- en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9 (1), pp. 115-128.
- Muñoz, D. & Martínez, J. (2007). Aproximaciones conceptuales de las políticas juveniles. *Universitas Humanística*, (64), pp. 67-91.
- Núñez, P. (2008). La redefinición del vínculo juventud-política en la Argentina: un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela secundaria y media. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6 (1), pp. 149-190.
- Núñez, P. (2011). *Comportamientos políticos juveniles desde la transición democrática hasta la "toma" de escuelas*. Ponencia presentada en el I Simposio Internacional de Investigadores en Infancias y Juventudes (Argentina-Colombia). Caicyt-Conicet, Centro de Redes y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales. Buenos Aires, Argentina.
- Ocampo, G. (2000). *Adolescencia y cultura: los rituales de iniciación*. Ponencia presentada en el V Seminario-Taller ¿Adolescencia o... Adolescencias? Representaciones y contextos. Instituto Jorge Robledo. Medellín, Colombia.
- Ospina, H. F., Muñoz, S. & Castillo, J. R. (2011). *Red Juvenil de Medellín: Prácticas de desobediencia y resistencia al patriarcado y al militarismo*. En H. F. Ospina, S. V. Alvarado, P. Botero, J. Patiño & M. Cardona (eds.) Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia, (pp. 43-61). Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales.
- Padilla, M. (2011). *Politizaciones en el ciberespacio*. Barcelona: Bellaterra.
- Pantoja, M. (2006). Construyendo el objeto de estudio e investigando lo investigado: aplicaciones de un estado del arte. *Memorias*, 4, pp. 104-107.
- Pérez, J. (1998). El ansia de identidad juvenil y la educación. En M. C. Laverde (ed.) *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre.
- Pérez, T. (1999). Reflexiones sobre una etnografía feminista del Software Libre en Colombia. *Estudios Feministas*, 7 (1-2), pp. 385-406.
- Piedrahíta, C. (2012). Una perspectiva en investigación social: el pensar crítico, el acontecimiento y las emergencias subjetivas. En C. Piedrahíta, A. Díaz & P. Vommaro (eds.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, (pp. 31-46). Bogotá, D. C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Pineda, J. (2013). *Propuesta de trabajo para la línea jóvenes, culturas y poderes*. (Manuscrito inédito). Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales.
- Pinilla, V. & Lugo, N. (2011). Lo público como espacio de lo común ampliado: significados y prácticas de organizaciones y redes juveniles en Colombia. En C. Vasco & H. F. Ospina (eds.) *Jóvenes, culturas y poderes*, (pp. 65-99). Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre.
- Rauning, G. (2008). La industria creativa como engaño de masas. En Colectivo Editorial Transform (eds.) *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*, (pp. 27-42). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Reguillo, R. (2010). *Los jóvenes en México*. México, D. F.: FCE/Conaculta.
- Revilla, M. (1996). El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido. *Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional*, (5), pp. 5-18.
- Ruiz, A. (2011). *Los jóvenes en los márgenes y su sentido moral de la historia*. Ponencia presentada en el I Simposio Internacional de Investigadores en Infancias y Juventudes (Argentina-Colombia). Caicyt-Conicet, Centro de Redes y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y juventud de Cinde y Universidad de Manizales. Buenos Aires, Argentina.
- Sabucedo, J. (1996). *Psicología política*. Madrid: Síntesis.
- Saintout, F. (2011). *Los medios hablan de los jóvenes... y ellos responden*. Ponencia presentada en el I Simposio Internacional

- de Investigadores en Infancias y Juventudes (Argentina-Colombia). Caicyt-Conicet, Centro de redes y Cinde Manizales. Buenos Aires, Argentina.
- Sandoval, J. & Hatibovic, F. (2010). Socialización política y juventud: El caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la región de Valparaíso. *Última Década*, (32), pp. 11-36.
- Santos de Sousa, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. *Osal*, (5), pp. 177-184.
- Soto, C., Vásquez, J. & Cardona, Y. (2009). Imaginarios de gente joven sobre la política: Vereda Alto Bonito-Manizales, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (1), pp. 393-422.
- Souza, M. S. (2012). La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio. En M. S. Souza, C. J. Giordano & M. A. Migliorati (eds.) *Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Torres, A. (2002). Las lógicas de la acción colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de los movimientos sociales. *Cuadernos de Sociología*, 36, pp. 33-62.
- Torres, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4 (2), pp. 167-199.
- Urresti, M. (2000). Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico. En S. Balardini (ed.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, (pp. 119-134). Buenos Aires: Clacso.
- Valencia, A., Peláez, E., Rúa, C. & Awad, G. (2010). Abstencionismo: ¿Por qué no votan los jóvenes universitarios? *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (31), pp. 363-387.
- Valenzuela, J. (2009). *El futuro ya se fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. México, D. F.: Colegio de la Frontera Norte.
- Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Vercauteren, D., Crabbé, O. & Müller, T. (2010). *Micropolíticas de los grupos. Para una ecología de las prácticas colectivas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Vommaro, P. (2009). Las organizaciones sociales urbanas de base territorial y comunitaria y el protagonismo juvenil: dos experiencias en Quilmes 1981-2004. *Revista Periferias*, (17) 1, pp. 173-190.
- Vommaro, P. (2011). *Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en organizaciones sociales*. Ponencia presentada en el I Simposio Internacional de Investigadores en Infancias y Juventudes (Argentina-Colombia). Caicyt-Conicet, Centro de redes y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de Cinde y Universidad de Manizales. Buenos Aires, Argentina.
- Vommaro, P. (2012). Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires. En C. Piedrahita, A. Díaz & P. Vommaro (eds.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, (pp. 63-76). Bogotá, D. C.: Clacso.
- Zarzuri, R. (2006). Participación juvenil, cultura y movimientos. *Observatorio de juventud*, (11), pp. 42-50.
- Zibechi, R. (2003). *Los movimientos sociales latinoamericanos*. Buenos Aires: Clacso.
- Zibechi, R. (2006). *La emancipación como producción de vínculos*. México, D. F.: Siglo XXI.